

¡PUEBLO DE COSTA RICA! Adolfo Hitler se empeña en llevar al mundo a la matanza. La situación internacional es delicadísima. **¡Preparémonos para defender la democracia en cuanto el fascismo la ataque!**

Editorial

El Pdo. Comunista no está en subasta

Algunas personas han malinterpretado un editorial anterior de TRABAJO en el cual comentábamos el resultado de las últimas elecciones. Han deducido de ese editorial que nosotros tenemos en subasta nuestro movimiento; que esperamos proposiciones para alearnos o para entregarnos. Es necesario que aclaremos eso.

Nuestro Partido—y sus hechos lo evidencian—no es una organización electorera sino una organización destinada a luchar por el mejoramiento de las condiciones de vida del pueblo. Cuando para conseguir nuestros verdaderos objetivos hemos tenido necesidad de sacrificar nuestras conquistas electorales, lo hemos hecho sin vacilar. Lo está probando, por ejemplo, la huelga bananera del año 34. Las elecciones son para nosotros un medio de lucha y de impartir educación política a las masas, y nunca un fin.

De lo anterior se deduce lo siguiente: que es un absurdo pensar que nosotros pudiéramos alearnos con el primero que pase por la calle en un afán de medrar a la sombra de la política. Pero también se deduce esta otra cuestión: que nosotros seríamos traidores a nuestros fines de bien nacional si por mantenernos en una actitud de torpe intransigencia fuéramos la cuña que ha de dividir las fuerzas progresivas de Costa Rica y facilitar el triunfo de la reacción.

Nosotros reconocemos que en Costa Rica hay millares de hombres honrados que no están con nosotros y que sin embargo quieren el bien del país y de su pueblo como nosotros lo queremos. A la fuerza de esos honrados, cuando se trate de librar una determinada batalla POR EL MEJORAMIENTO MORAL Y ECONOMICO DEL PUEBLO, O POR AUTONOMIA DE NUESTRO SUELO, O POR LA DEFENSA DE NUESTRAS INSTITUCIONES DEMOCRATICAS EN PELIGRO no tendremos escrúpulos en sumar las nuestras, sin disolvernos eso sí, como fuerza social, ni darnos las manos. Tal es el sentido del editorial comentado.

“MARTILLAZOS”

En Puntarenas hay revuelo por un escandaloso robo de rieles del ferrocarril que se ha descubierto últimamente. Según parece, los rieles estuvieron en el club de un Partido político y fueron luego vendidos a ciertos salineros con la complicidad de algunas autoridades que los vieron pasar por el muellecito y no los detuvieron. Se dice en el puerto que con el producto de esos rieles se financió una campaña política y se fabricó un diputado. Lo que haya de cierto en todo esto lo diremos en su oportunidad con todos los detalles del caso.

Y ahora, vamos con algo todavía más gordo: tenemos noticias de que hay más de treinta y cinco kilómetros de la cañería de Puntarenas en mal estado. Esto quiere decir que cada día se evidencia más que el país fue víctima de una escandalosa estafaperpetrada por quienes manejan la adquisición de los materiales de la mencionada cañería. Los hechos vienen a confirmar que el Partido Comunista no “ca lumnió” cuando en su oportunidad formuló fuertes cargos contra varias personas y entre ellas con-

tra el ingeniero Effinger.

El Gobierno ha enviado al ingeniero Effinger a solucionar el nuevo conflicto de límites con Panamá. Nosotros no somos patriotas, pero creemos que el Gobierno debió enviar a un costarricense auténtico de indiscutible probidad. No hay que olvidar que en el fondo de todos estos conflictos fronterizos siempre hay negocios oscuros, ni tampoco que en Panamá vive un alemán de apellido Müller.

Tenemos noticias de que entre ciertos personajes han sido concertadas apuestas con respecto a si Carlos Luis Sáenz resultará en definitiva electo diputado o no. La cosa nos pone a pensar, porque sabemos que alguno de esos personajes tiene fuertes vinculaciones con el Gobierno. El nombre no lo podemos precisar, pero nada tendría de extraño que se tratara de Jaime Esquivel. Este señor es anclado a las apuestas. Dicen que cuando se perdió el avión T13 con un saldo de víctimas para varias familias, el señor Esquivel concertó una apuesta sobre si aparecía o no el trágico aparato. Pasa a 6a.



Edición No 282 - San José, C.R., Domingo 13 de Marzo de 1938 - C. 0.10 Ej.

El carácter “cimarrón” del Partido Comunista

“Nosotros no vemos eso con la alarma con que lo ha visto la mayoría. El comunismo que ha electo a Manuel Mora y a Carlos Luis Sáenz es un comunismo ‘tico’, perfectamente nacional. Un comunismo “CIMARRON”

Las frases que encabezan este artículo, han sido tomadas textualmente de “La Tribuna”, de un artículo aparecido el 9 de los corrientes bajo el título “La gran victoria del comunismo.” No nos interesan por ahora los otros conceptos del citado artículo: nos importa comentar el párrafo que reproducimos, y nada más.

Por primera vez un periódico burgués costarricense, despojándose de prejuicios, dice la verdad, o más bien, parte de la verdad, respecto del verdadero carácter de nuestro movimiento. Se nos ha atacado siempre como a un partido de ideas exóticas, que obedece consignas de Moscú y que desde luego actúa desligado de la realidad costarricense. Tal cargo su apoya en dos hechos, a saber: 1º, ser la teoría marxista concebida en el extranjero y 2º tener nuestro partido vinculaciones con los partidos hermanos de otros países. A eso nosotros hemos contestado siempre que es cierto que el marxismo no es una teoría de género nacional, como tampoco lo son las teorías democráticas en que se apoya nuestra república, pero que para los comunistas, el marxismo no es otra cosa que un método, eminentemente científico, para analizar la realidad histórica, y por ende económica y social de todos y cada uno de los pueblos. En otras palabras: hemos sostenido y sostenemos que los partidos comunistas de todos los países, en tanto se orientan de acuerdo con las teorías marxistas, actúan más ligados que ningún otro, a la realidad económica de su respectivo país y por tanto tienen un carácter más auténticamente nacional, más criollo o más “CIMA-

Pasa a 4a. página

NOSOTROS combatimos la reforma constitucional que establecía el voto obligatorio y ahora declaramos que es Manuel Isaac quien merece sanción y no los empleados PUBLICOS

El Gobierno está aplicando de manera inflexible la ley que castiga a los ciudadanos que no votaron en las últimas elecciones. El peso de la ley está recayendo, sobre todo, en los empleados públicos: se les multa, se les suspende y se les destituye. Y es claro, se cometen verdaderas injusticias. Hay miles de ciudadanos que no votaron por obra y gracia de las maniobras de Manuel Isaac Ugalde, cuando se presentaron a retirar su cédula electoral se encontraron con que no había cédula o con que ya la cédula había sido sacada. Manuel Isaac eliminó de las listas a ciudadanos que habían votado en campañas anteriores y el Partido gobernista hizo sacar muchas cédulas ajenas, para comprarlas. Ahora se quiere castigar a las víctimas de Manuel Isaac y del Partido Republicano Nacional.

Por otra parte: infinidad de ciudadanos pensaron con

mucha lógica, que si el voto se había tornado obligatorio por iniciativa del actual Gobierno, lo justo era que el Gobierno inscribiera en las listas de sufragantes a los ciudadanos que habían alcanzado la edad de votar. Pero la cosa ocurrió al revés: el Gobierno obstaculizó muchas inscripciones persiguiendo determinadas finalidades políticas.

De todo lo anterior se deduce que si hubiera justicia en la aplicación de las leyes, los castigos de la ley electoral tendrían que recaer en el Jefe del Registro Cívico y no en los ciudadanos. Y su parte tendría que tocarle también al Presidente de la República. Manuel Isaac es quien debe irse a la calle y a la cárcel y no los pobres empleados.

Queremos aprovechar esta oportunidad para hacer una aclaración: La reforma constitucional que estableció el voto obligatorio fue comba-

tida por los diputados de nuestro Partido; y la ley que establecía las sanciones consecuentes, también lo fue. Las actas del Congreso y las crónicas que publicaron en su oportunidad los periódicos son la mejor garantía nuestra en ese sentido. Nosotros siempre hemos creído que el voto es un derecho de la ciudadanía y no una obligación. Nosotros desde el principio comprendimos que el tal voto obligatorio era una maniobra electorera de ciertos círculos políticos del país.

Si algún ciudadano no vio nuestra lucha y no colaboró en ella ese ciudadano es acreedor a toda la censura que ahora está descargando sobre nosotros. Mala actitud es la de cruzarse de brazos cuando el Congreso prepara las leyes para luego lanzar rayos a tontas y locas contra quienes sí combatieron esas leyes.

Los maestros de Costa Rica bajo la férula de Liito y de Chico Solórzano

Mal ha pagado el Presidente de la República, Sr. Cortés, a los maestros. Decimos esto porque el noventa por ciento de ellos apoyó con decisión su candidatura, y esta su adhesión ciega e incondicional ha sido premiada poniéndolos bajo el dominio de Liito Aguilar y de don Chico Solórzano, individuos reaccionarios que han humillado y maltratado a los maestros en todas las formas a su alcance. Hay que ver a un maestro salir del despacho de Liito o del de don Solórzano; tiene el aspecto de un triste mortal que acaba de ver a un semidiós implacable o de sufrir las vejaciones de un capataz.

Pocas veces el espíritu conservador de la escuela ha estado también cuidado como ahora bajo estos dos pastores de la pedagogía que creen—como el doctor Pangloss—por la fuerza de la costumbre y porque tienen su pitanza asegurada, que viven en el mejor de los mundos habitados. Este Liito es de esos profesores de Historia que deben pasar como sobre ascuas por aquella declaración de Jefferson: «Qué país puede preservar sus li-

bertades si sus gobernantes no son ad vertidos de cuando en cuando que e pueblo mantiene el espíritu de resistencia

Dejadlos tomar las armas. El árbol de la libertad debe ser regado de cuando en cuando con la sangre de los tiranos. Esta es su alma natural. Y de esos intelectuales que se preguntan como un escritor de la talla de Ibsen pudo decir: “Mucho me regocija sentir que hay cosas que odio, pues nada es tan mortal para el espíritu como encontrar que están bien como ellas están y son”.

Tanto Liito como don Chico han tratado durante su reinado, de ocultar sus vergüenzas reaccionarias bajo un farrago de palabrería tonta y resonante. Hay que leer esos reportajes del primero dados al vispera de emprender un recorrido en avión por el país, con toda comodidad y sin que le cueste un cinco, vestido como un figurín de montaña y dándose aires de apóstol y mártir: va en busca de los “pobres” maestros rurales que viven en re-

Pasa a cuarta página